

CITAS BIBLICAS EN DON JOAN DE CASTELLANOS

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

— XV —

Cuando se piensa que Castellanos escribió las *Elegías* ordenado sacerdote, llaman la atención las contadas citas o alusiones de la Sagrada Escritura que se encuentran en ellas.

Al paso que usa y abusa de la mitología griega y romana, hasta el punto de que no es aventurado decir que por allí desfilan todas las divinidades de la antigüedad clásica, no llegan a veinte los lugares inspirados en la Biblia.

De la superabundancia de referencias mitológicas, bastaría recordar algunos pasajes:

*No me parece bien ser importuno
Recontando los celos de Vulcano
Ni los enojos de la diosa Juno,
Opuestos al designio del Toyano;
Ni palacios acuosos de Neptuno,
Ni las demás deidades de Oceano,
Ni cantaré de Doris y Nereo
Ni las varias figuras de Proteo. (I, 59 s.).*

Y aquel otro en que abrumba al lector con una enumeración copiosa:

*Callen Tifis, Jason, Butes, Teseo,
Anfion, Echion, Erex, Climino,
Castor y Polux, Testor y Tideo,
Hércules, Telamon, Ergino. (I, 71).*

Ejemplos de esta naturaleza se podrían multiplicar indefinidamente. Casi no hay página de Castellanos en que no salgan a cuento las divinidades del paganismo.

Es frecuente en los cronistas la ilustración del relato con citas de la Escritura. Fernández de Oviedo en los cuatro primeros libros de la parte primera trae más textos de la Biblia que Castellanos en toda su obra, aún más los ilustra con la doctrina de los Santos Padres.

Dos veces cita Castellanos en latín la Palabra de Dios (Jerem. I, 14 y Lucas XVI, 9); alude a pasajes muy conocidos del Antiguo y Nuevo Testamento sabidos aun de los principiantes.

Puede pensarse que la ciencia escriturística del Beneficiado era muy deficiente, algunos pasajes de la Biblia leídos en el Misal y en el Brevariario, complemento de las nociones de Historia Sagrada aprendidas en la niñez. Así como tuvo oportunidad de estudiar en España la antigüedad clásica, sus estudios eclesiásticos tuvieron que ser cortos en tiempo y profundidad. Es sabido que por aquella época no había Seminarios y que por consiguiente recibió la formación teológica al lado de uno de aquellos sacerdotes amigos que lo inició en las ciencias sagradas. Cuando hablamos de la "vocación y ordenación sacerdotal de don Joan de Castellanos" (I Parte, X) recordamos los requisitos que exigía el Sínodo del Illmo. Sr. Barrios (1556) para la recepción de las órdenes sagradas.

Quizás pudo influir también cierto temor de verse enredado en litigios inquisitoriales en los cuales se vio envuelto a principios de su ministerio sacerdotal en Río de la Hacha por una supuesta proposición herética. Y esta suposición no carece de peso si se tiene en cuenta que Castellanos era un hombre de inquietudes intelectuales, que mantuvo en Tunja estudio de latinidad y bellas letras amén de "morales materias de teología".

ANTIGUO TESTAMENTO

En la hermosa oración de Zuazo, pone Castellanos en boca del Licenciado estas palabras:

*"Vos que le distes aguas con aumento
Al vencedor del campo filisteo,
Sacadas de las muelas del jumento,
Y endulzastes también las de Eliseo;
Vos, que de piedras distes al sediento
Agua que satisfizo su deseo,
Y en los antiguos pozos de discordia,
Usad aquí también misericordia. (I, 319).*

La primera es una alusión a Sansón "vencedor del campo filisteo", que se lee en el libro de los Jueces XV, 19, donde dice la vulgata que "el Señor entonces abrió una muela en la quijada del asno y salieron de ella aguas". En el texto hebreo es "el pilón que hay en Leji", según la moderna versión de Nácar-Colunga.

El episodio de Eliseo que hizo potable el agua de Jericó, se lee en el libro IV de los Reyes II, 19-22.

En la plegaria de los levitas (II Esdras IX, 15) se bendice a Dios porque "en su sed hiciste que el agua brotara de la roca", y se refiere a Moisés que "alzó su brazo e hirió con el cayado la roca por dos veces, y brotaron de ella aguas en abundancia, y bebió la muchedumbre y sus ganados", (Números XX, 11).

El bachiller Viana, provisor del obispo Alonso de Tobes, fue teniente de Lerma, murió en la expedición cerca al río de la Magdalena y se preparó para la muerte

Con las palabras que David decía. (II, 394).

alude seguramente al Salmo 50 *miserere*.

Jiménez de Quesada anima a sus compañeros y les dice

*Que para coger fértiles racimos
Tierra de promisión tenéis enfrente. (II, 457).*

Por mandato divino Moisés envió algunos hombres a explorar la tierra de Canán y efectivamente "llegaron hasta el valle de Escol, cortaron un sarmiento con racimos de uvas, que trajeron dos en un palo, y granadas e higos", como cuenta el libro de los Números XIII, 24.

Al episodio de la burra de Balaam se refiere Castellanos en dos ocasiones. En la lucha contra la Gaitana, Añasco tiene que bajarse del caballo que no quiere seguir, de donde tomaron algunos ocasión para pronosticar males futuros, pero el capitán les advierte:

*..... No miréis en abusiones
Pues todos sois cristianos caballeros,
Que no es el asna de Balam aquesta
Para que hagáis della tanta fiesta. (III, 384).*

Cuenta el cronista que

*Uno de los que van tras el arado
oyó decir a otro cómo había
la borriquilla de Balam hablado,
lo cual el pertinaz contradecía;
y por su pertinacia fue llamado
por juez que del caso conocía,
y como con oprobios lo molesta,
para se descargar dio por respuesta:*

*"No tenía por cosa razonable
hablar burra criada en los establos,
y ser negocio recio y espantable
quien suele rebuznar decir vocablos;
pero si vos, Señor, queréis que hable,
hable con cuatrocientos mil diablos,
porque a mí, qué me va ni qué me viene
que hable, o que rebuzne, o que no suene?"*

(IV, 607).

La historia de la burra de Balam se lee en el libro de los Números XXII, 21-35.

Dos alusiones a Goliat hace Castellanos:

*El terrible bastón que meneaba
Al de Goliat era semejante. (III, 540)
Mas él con la macana de Golias,
que poco menos era..... (IV, 394).*

El libro I de los Reyes XVII, 7 al describir los arreos del gigante nos dice que "el asta de su lanza era como el enjullo de un telar, y la punta de la lanza, de hierro, pesaba seiscientos siclos".

Dos alusiones también al profeta Jonás. Tres indios viejos al servicio del demonio Sobce, predicen grandes males,

*Cuyas palabras fueron admitidas
No menos que si fueran pronunciadas
Con aquel celo del profeta Jonás (III, 670).*

Un portugués que vio el destrozo hecho por Drake en Cabo Verde, avisó a la Española tres días antes de que llegara el pirata.

*"Todas han de ser galas y coronas,
gorras con cabos y con cresta luenga,
y no conoceréis que viene Jonás
con el aviso de fiel arenga
para que repareis vuestras personas,
antes que el golpe del castigo venga;
tened, pues el aviso no os despierta,
la subversión de Nínive por cierta. (IV, 42).*

En este último lugar Castellanos hace un juego de palabras, pues Jonás era el nombre de uno de los compañeros del pirata. La historia del profeta está contada en el libro sagrado que lleva su mismo nombre.

Fernán Pérez de Quesada, hermano de don Gonzalo, hizo justicia en un indio, no sin imprudencia

*y estímulos de malos consejeros,
venidos de Perú, de cuya parte
pandetur omne malum..... (IV, 237).*

Las palabras latinas están tomadas de Jeremías I, 14 que en la Vulgata dicen: "Ab Aquilone pandetur omne malum super omnes habitatores terrae", "Del Aquilón se extenderá el mal sobre todos los moradores de la tierra".

La madera del templo de Sogamoso era incorruptible, como cuentan las historias de muchas de esta especie,

*la cual madera Salomón pedía
al rey Hiran para labrar el suyo. (IV, 241).*

Cuenta en efecto el libro III de los Reyes V, 6-10, que Salomón pidió al rey de Tiro que le hiciera cortar cedros en el Líbano para la construcción del templo, Hiram le prometió enviar "la madera de cedros y cipreses".

En la fundación de Santafé se construyeron doce chozas,

*por igualar las casas a las doce
tribus de los hebreos y a las fuentes
de la tierra de Elim por do pasaron,
y al número doceno de las piedras
que del río Jordán fueron sacadas,
y en el suelo de Gálgala pusieron
para memoria de sus descendientes. (IV, 277).*

Nos dice el libro del Exodo XV, 27 "llegaron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas".

Josué quiso dejar un monumento conmemorativo del paso del Jordán por orden de Dios quien le dijo: "Tomad de entre el pueblo doce hombres, uno por cada tribu, y dadles esta orden: De ahí, del lecho del Jordán, donde los sacerdotes han estado a pie firme, coged doce piedras, traedlas y depositadlas en el lugar donde acampéis esta noche... Los hijos de Israel cumplieron la orden de Josué". (Josué IV, 1-9).

A los conquistadores el maíz (índico grano).

*les parecía ser en el buen gusto
granos de aquel maná de los judíos. (IV, 383),*

clara alusión al libro de los Números XI, 7.

Castellanos se queja de ciertos jueces que se dejan ganar con dádivas,

*Y así no pocas veces acontece
ser la regla de Acham, cuya codicia
fue causa de morir apedreado. (IV, 412).*

La muerte de Acán lapidado por el pueblo la cuenta el libro de Josué VII, 24-26. Recuerda al juez Aod (Jueces 315) que era zurdo (I, 215).

*Una alusión a Sansón:
Pero dirán algunos del convento
que sin duda los tres eran Sansones,
que con una quijada de jumento
precipitaban hombres a montones. (IV, 610).*

El libro de los Jueces nos cuenta la historia de Sansón. Entre sus hazañas está la victoria alcanzada sobre los filisteos que le salieron al encuentro, "viendo cerca una quijada de asno fresca, la cogió y derrotó con ella a mil hombres". (Jueces XV, 14-17).

Y finalmente una cita del Salmo 84, 11:

se besaban la paz y la justicia. (I, 203).

NUEVO TESTAMENTO

Las citas y alusiones al Nuevo Testamento son menos numerosas. Del Evangelio de San Mateo (XX, 16 y XXII, 14) son las palabras traídas por Castellanos cuando dice

*Así como son muchos los llamados
Y de los muchos pocos escogidos.* (II, 353).

Del Evangelio de San Lucas XXII, 42 toma unas palabras Tovar, el de la *barba vellida*, cuando anima a sus soldados

*Diciendo: "Si Dios quiere que este día
Sea de mi final acabamiento,
Su voluntad se cumpla y no la mía.* (III, 476).

Unas palabras de la I Epístola de San Pedro V, 8 parafrasea el cronista en estos términos:

*Y que con armas de oración continua
Se defendiese de las tentaciones
Del infernal dragón, que siempre busca
Animas que tragar, principalmente
En tal tiempo y en tales ocasiones.* (III, 621 s.).

Bohica tenía una crecida barba,

*Y hasta la cintura los cabellos,
con venda rodeados y cogidos,
al modo de rodete que ellos usan,
o como los antiguos fariseos
los anchos filacterios o coronas
con que se rodeaban la cabeza;
y del Decálogo los mandamientos
en medio de la frente colocados.* (IV, 158).

Jesucristo increpaba a los escribas y fariseos que "ensanchan sus filacterias y alargan los flecos" (Mateo XXIII, 5), costumbre tomada de las antiguas prescripciones que imponían llevar ciertos distintivos atados al cuerpo o fijados en las paredes de la casa. Tales eran las cedula y las vendas que el Nuevo Testamento llama *filacterias*, que quiere decir despertadores de la observancia de la Ley o preventivos contra las infracciones de la misma. Las descubrieron los israelitas en la prescripción de llevar "como señal en tu mano, como un recuerdo a tus ojos" lo que hizo Dios en Egipto (Exodo, XIII, 9, 16); y en aquella otra: "llevarás muy dentro del corazón todos estos mandamientos que hoy te doy. Incúlcaseles

a tus hijos, y cuando estés en tu casa, cuando viajes, cuando te acuestes, cuando te levantes, habla siempre de ellos. Atátelos a tus manos, para que te sirvan de señal; pónelos en la frente, entre tus ojos; escríbelos en los postes de tu casa y en tus puertas. (Deuteronomio VI, 6-9). En conformidad con esto, los israelitas escribían en unas cedulitas de pergamino las referidas palabras del Señor; las ponían en unas cajitas hechas de vendas y se las ceñían a la frente y a la mano izquierda, antes de la oración y de la lectura. Estaban prescritos también por Dios los flecos del manto (Números XV, 37 ss., Deuteronomio XXII, 12) de que habla el Evangelio.

Las religiosas del convento de Santa Clara en Tunja.

*han querido ser de las prudentes
que para la venida del Esposo
están a todas horas preparadas.* (IV, 454).

Clara reminiscencia de la parábola evangélica de las diez vírgenes que se lee en San Mateo XXV, 1-13.

Alonso Luis de Lugo consigue ganar en la Habana al licenciado Avila con cuatro mil ducados,

*que ganó libertad por el amigo
hecho de mamona iniquitatis.* (IV, 488).

Estas palabras latinas están tomadas de la parábola evangélica del administrador inicuo pero precavido que leemos en San Lucas XVI, 1-13. La palabra *mamón* es hebrea y significa el dinero, lo llama "dinero de la iniquidad" por alusión al uso inicuo que de él ha hecho en la parábola el infiel y astuto administrador, y porque generalmente la afición que se le tiene da ocasión a la iniquidad y a la injusticia. "Granjeaos amigos con el dinero de la iniquidad para que, cuando él os falte, os reciban en las moradas eternas", dice el Señor.

* * *

En la oración de Zuazo a que ya nos hemos referido, y que es uno de los aciertos literarios de Castellanos, pone en boca del sediento esta invocación a la Cruz del Salvador:

*"Oh cruz preciosa y abundante fuente
Contra la sed rabiosa del pecado,
A donde vos, mi Dios omnipotente,
Fuistes con duros clavos enclavado,
Y salió sangre y agua juntamente
De vuestro preciosísimo costado!
Dad agua desta cruz, pues nos dais sangre
Con que satisfacemos tanta hambre.* (I, 319).

Esta octava está inspirada en el himno litúrgico *Vexilla Regis prodeunt* compuesto por Venancio Fortunato (530-609) con motivo de la re-

cepción de una reliquia de la verdadera Cruz enviada por el emperador Justino II a Santa Radegunda. Se lee en el Oficio Divino en Tiempo de Pasión y es considerado como uno de los más grandes tesoros de la Iglesia Latina. Allí se leen estas estrofas en que se inspiró felizmente el Beneficiado:

*Ella sostuvo el sacrosanto cuerpo
Que al ser herido por la lanza dura
Derramó sangre y agua en abundancia
Para lavar con ellas nuestras culpas.*

.....
*Arbol lleno de luz, árbol hermoso,
Arbol ornado con la regia púrpura,
Y destinado a que su tronco digno
Sintiera el roce de la carne pura!*

*Dichosa cruz que con tus brazos firmes,
En que estuvo colgado nuestro precio,
Fuiste balanza para el cuerpo santo
Que arrebató su presa a los infiernos!*

(Traducción de Francisco Luis Bernárdez)

Si tenemos en cuenta que las palabras ya citadas de la I Epístola de San Pedro: "Estad alerta y velad, que vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda rondando y busca a quien devorar", se leen en las Completas del Oficio Divino, tenemos con la anterior dos citas claras tomadas del Breviario Romano, que estaba obligado a rezar Castellanos en su condición de sacerdote.